Naciones Unidas S/PV.4078



Consejo de Seguridad

Provisional

Quincuagésimo cuarto año

4078[a] sesión

Viernes 10 de diciembre de 1999, a las 10.30 horas
Nueva York

Presidente:	Sir Jeremy Greenstock	(Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte)
Miembros:	Argentina	Sr. Petrella
	Bahrein	Sr. Buallay
	Brasil	Sr. Fonseca
	Canadá	Sr. Fowler
	China	Sr. Qin Huasun
	Eslovenia	Sr. Benedejčič
	Estados Unidos de América	Sra. Soderberg
	Federación de Rusia	Sr. Lavrov
	Francia	Sr. Doutriaux
	Gabón	Sr. Dangue Réwaka
	Gambia	Sr. Jagne
	Malasia	Sr. Hasmy
	Namibia	Sra. Ashipala-Musavyi
	Países Bajos	Sr. van Walsum

Orden del día

La situación en Sierra Leona.

Primer informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL) (S/1999/1223)

99-86691 (S)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, *dentro del plazo de una semana a contar de la fecha de publicación*, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-178.

Se abre la sesión a las 10.45 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación de Sierra Leona

Primer informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL) (S/1999/1223)

El Presidente (*habla en inglés*): Desearía informar al Consejo de que he recibido una carta del representante de Sierra Leona en la que solicita que se le invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, desearía proponer que, con el consentimiento del Consejo, se invite a ese representante a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Kamara (Sierra Leona) toma asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, y de no haber objeciones, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en que se invite al Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz en virtud del artículo 39 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. Miyet a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el primer informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL), que figura en el documento S/1999/1223.

Doy ahora la palabra al Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Bernard Miyet.

Sr. Miyet (*habla en inglés*): Quisiera presentar a los miembros del Consejo de Seguridad el primer informe sobre la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL), que figura en el documento S/1999/1223 y que se publicó el 6 de diciembre de este año. Además, quisiera informar al Consejo acerca de los acontecimientos que han tenido lugar después de que se preparara el informe.

Como se indica en el informe, indudablemente se han logrado progresos en la aplicación del Acuerdo de Paz de Lomé de 7 de julio de 1999. En el plano político, el 2 de noviembre prestó juramento el Gobierno de Unidad Nacional, que está compuesto por miembros del Frente Revolucionario Unido (FRU) y del Consejo Revolucionario de las Fuerzas Armadas (CRFA).

Los rebeldes son ahora parte del Gobierno y comparten la responsabilidad de llevar el país hacia adelante por el camino de la paz, la reconciliación y el desarrollo.

Otro acontecimiento positivo es la inscripción del FRU como partido político, que tuvo lugar el 22 de noviembre. Ha pasado a llamarse ahora Partido del Frente Unido Revolucionario (PFRU). Sin embargo, el partido todavía no ha aprobado sus estatutos ni cuenta con locales. Es de esperar que el FRU asigne plena prioridad a la transformación de sus estructuras militares en un partido exclusivamente político. Esos esfuerzos merecerían el apoyo y el estímulo de la comunidad internacional.

Tras una larga demora, el FRU y el CRFA han nombrado a sus representantes en la Comisión Mixta de Verificación y en la Comisión de Verificación de la Cesación del Fuego. La primera reunión conjunta del ambas Comisiones se celebró el 7 de diciembre.

Quisiera ahora referirme al programa de desarme, desmovilización y reintegración de los excombatientes. Dicho programa, que recibe el apoyo del Departamento del Reino Unido para el Desarrollo Internacional y del Banco Mundial, está cobrando impulso. Se espera que se mantenga ese impulso. El Secretario General ha estado en contacto con el Presidente del Banco Mundial, Sr. Wolfensohn, para examinar medios que permitan mejorar la interacción entre el Banco Mundial, la UNAMSIL y otros interesados que actúan en el terreno.

Como resultado de los llamamientos públicos del Sr. Foday Sankoh, un número importante de excombatientes del FRU han empezado a sumarse al programa de desarme, desmovilización y reintegración. Igualmente, el 1º de diciembre, tras un llamamiento del Sr. Johnny Paul Koroma, 158 excombatientes del ejército de Sierra Leona, entre ellos 77 niños soldados, se presentaron en la zona de Occra Hills para sumarse al programa de desarme, desmovilización y reintegración. La semana pasada Koroma visitó Kabala y alentó a los combatientes del CRFA a que entregaran sus armas. Esta semana el Sr. Sankoh hizo lo mismo en Fadugu. Pero tengo que decir que, a pesar de esos llamamientos, la respuesta ha sido hasta ahora muy lenta. En resumen, casi 5.000 combatientes, es decir, más del 10% del total estimado en 45.000, están tomando parte en el programa de desarme, desmovilización y reintegración. Sin embargo, los distintos grupos armados todavía no han proporcionado información detallada sobre la magnitud de sus fuerzas militares.

Al mismo tiempo, el proceso de desarme es difícil y exige un esfuerzo concertado, así como mucha vigilancia por parte de todos los participantes. Se estima que el número de excombatientes es muy grande, lo cual, junto con la complejidad de la administración del programa, requiere una coordinación estrecha y constante entre el Gobierno y los diversos actores nacionales e internacionales para garantizar que el programa se pueda aplicar rápidamente y sin perturbar la estabilidad del país. Las Naciones Unidas están dispuestas a asumir su papel en este sentido. Se ha encomendado a la UNAMSIL que ayude al Gobierno de Sierra Leona en la elaboración de planes para la destrucción de las armas entregadas por los excombatientes.

Tras un período de disturbios, la situación en los campos de desarme de Lungi y Port Loko es bastante tranquila. En los últimos días el Comité Nacional para el Desarme, la Desmovilización y la Reintegración ha distribuido unos 25 dólares a cada uno de los 500 excombatientes que están en el campo de Lungi. Se supone que ese dinero servirá para hacer frente a algunas de las necesidades inmediatas de los excombatientes. El 6 de diciembre se inició en el campamento de Lungi un programa de orientación previo a la desmovilización, que fue recibido con entusiasmo por los excombatientes. En este sentido, sería importante encontrar medios y arbitrios para lograr que el período de permanencia en los campamentos sea lo más corto posible y para acelerar los preparativos para la reintegración de los excombatientes.

(*continúa en francés*)

Quisiera ahora informar a los miembros del Consejo de algunos motivos de preocupación que, pese a todo, siguen existiendo. El Secretario General describe en su informe un cierto número de causas que pueden dar lugar a problemas en el futuro. La situación en el país en materia de seguridad sigue siendo inestable, aunque en los últimos días parece que se ha estabilizado. A principios del mes de octubre, el FRU desplazó varios centenares de combatientes desde Kailahun a Makeni, localidad que se encontraba hasta entonces bajo el control conjunto del FRU y del CRFA. Posteriormente los combatientes del FRU atacaron la aldea y se apoderaron de ella. También hubo combates entre el FRU y el CRFA en los alrededores de las localidades de Lunsar y Rogberi. Además, hemos recibido información según la cual hay grupos armados que cometen ataques frecuentes en aldeas o en caminos en todo el país. En concreto, según las informaciones recibidas los taques cometidos en la zona de Kimbia hicieron huir hacia Guinea a unas 1.000 personas.

Por otra parte, hay otra fuente de preocupación y es que el Sr. Sam Bockarie, uno de los comandantes del FRU en la parte oriental del país, hizo varias declaraciones públicas que pueden suscitar dudas acerca de la firmeza de su compromiso para con el proceso de paz. El Gobierno, los líderes del FRU y la UNAMSIL están haciendo todo lo posible para ofrecer a esta última todas las aclaraciones necesarias respecto al Acuerdo de Paz de Lomé, así como respecto al programa de desarme.

Otro motivo de preocupación más reciente han sido las dos o tres declaraciones públicas realizadas en los últimos días por el propio Sr. Foday Sankoh con relación a la llegada de las tropas de las Naciones Unidas y a su papel en materia de desarme.

Finalmente, quisiera señalar, puesto que aparece en la prensa de hoy, que dos médicos de la organización no gubernamental Médicos sin Fronteras han sido detenidos hoy en la región de Kailahun. El Sr. Bockarie ha señalado su insatisfacción con el actual proceso de desarme. El Gobierno y los representantes de las Naciones Unidas han iniciado esfuerzos en el terreno a fin de lograr la pronta liberación de ambos médicos, y quizá sería deseable que el propio Consejo manifestara la necesidad de que se los ponga en libertad.

Otro motivo de preocupación para el sistema de las Naciones Unidas, para las organizaciones no gubernamentales y para el Gobierno es la situación en materia de dere-

chos humanos. Siguen produciéndose con excesiva frecuencia violaciones, saqueos y atentados contra la seguridad y contra la vida de las personas. Además, tanto el FRU como el CRFA han demostrado hasta ahora una gran renuencia para liberar a los niños y adultos que mantienen secuestrados. Solamente unos 1.000 niños y adultos han sido liberados hasta la fecha. Cantidades considerables de civiles todavía siguen en cautiverio, y seguimos recibiendo informes según los cuales continúan los secuestros. La UNAMSIL formuló un apremiante llamamiento a las partes para que tomaran medidas inmediatas con el objeto de poner fin a los abusos, a las violaciones de los derechos humanos y a los atentados contra la seguridad de los ciudadanos. También continuamos instando a las autoridades del Gobierno y al Grupo de Verificación (ECOMOG) de la Comunidad de Estados del África Occidental (CEDEAO) a que brinden la mayor protección posible a la población civil allí donde resulte posible. En este sentido, deseo recordar que un soldado del ECOMOG oriundo de Ghana fue herido recientemente cuando su unidad tomó parte en la defensa de una aldea contra el ataque de un grupo rebelde en la isla de Pepel, 20 kilómetros al este de Lungi.

Siempre con referencia a los derechos humanos, aún no se han establecido la Comisión de Derechos Humanos y la Comisión de la Verdad y la Reconciliación, previstas en el Acuerdo de Lomé. Como se describe en el informe del Secretario General, la UNAMSIL y el Gobierno de Sierra Leona trabajan estrechamente con la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Sra. Mary Robinson, a fin de preparar el terreno para el establecimiento de estas dos importantes comisiones.

Mi observación final con respecto a los diversos aspectos que son motivo de preocupación para nosotros es que la crisis humanitaria en Sierra Leona continúa, en especial para nosotros, habida cuenta de que el envío de asistencia humanitaria se ve gravemente obstaculizado por los estallidos de violencia que tienen lugar en diversos puntos del país. Los esfuerzos de los organismos humanitarios en materia de asistencia se siguen viendo obstruidos por una variedad de amenazas y por los procedimientos que deben llevarse a cabo con diversos grupos para obtener acceso a distintas regiones. Estos procedimientos son arbitrarios, y en este momento las organizaciones no gubernamentales no cuentan con un acceso automático. Además, el personal de asistencia humanitaria y los expertos humanitarios, tanto nacionales como internacionales, continúan padeciendo hostigamientos y ataques, e incluso a veces son detenidos por las fuerzas rebeldes. En virtud del Acuerdo de Paz de Lomé todas las partes en el conflicto se comprometen claramente a proporcionar acceso sin trabas y en condiciones de seguridad para las intervenciones humanitarias. Resulta claro que es importante que puedan contar con este acceso sin más demoras. Esto es también un mensaje al Consejo de Seguridad.

Paso ahora a la cuestión del despliegue de la UNAMSIL. Desde la preparación del informe se han logrado importantes progresos con respecto al despliegue del componente militar de la UNAMSIL. No obstante, y en estrecha coordinación con los Estados contribuyentes interesados, a los cuales les expreso mi agradecimiento, continúan los intentos destinados a acelerar el despliegue a fin de que el componente pueda comenzar muy pronto su trabajo.

El Comandante de las Fuerzas, General de División Jetley, de la India, arribó a Freetown el 7 de diciembre. El Cuartel General de las Fuerzas, incluidos los elementos logísticos, administrativos y de seguridad, todos proporcionados por la India, también arribó esta semana. El batallón indio y la fuerza de reacción rápida, que comprende alrededor de 1.200 soldados, llegará en tres grupos en el curso de este mes, a fin de que el despliegue de este contingente indio pueda estar terminado para fin de año o, a lo sumo, comienzos de enero del año 2000. Más de la mitad del batallón de Kenya ya se encuentra en el terreno, y su despliegue debe completarse este fin de semana.

Como saben los miembros del Consejo, el Secretario General se ha puesto en contacto con varios gobiernos que actualmente contribuyen con tropas al ECOMOG con el propósito de asegurar su participación en la UNAMSIL. En este sentido, el batallón procedente de Ghana, que ya se encuentra sobre el terreno como parte del ECOMOG, será reforzado a fin de que pueda cumplir con las especificaciones de las Naciones Unidas, y mientras se llevan a cabo los arreglos administrativos necesarios será colocado bajo el comando de las Naciones Unidas para fines de este mes.

Desde octubre, la Secretaría también viene llevando a cabo intensas deliberaciones con el Gobierno de Nigeria y con otros países de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), en especial Gambia y Guinea, para facilitar el despliegue de su personal militar. Después de haber recibido la información esencial en materia logística que las autoridades de Nigeria suministraron a la Secretaría a fines de la última semana, esperamos que antes de fin de año los países con los cuales hemos celebrado consultas puedan transferir a la región los nuevos contingentes, que estarán integrados por 2.000 soldados y 50 observadores militares.

Por lo tanto, y como bien saben los miembros del Consejo, es importante que el ECOMOG continúe desempeñando un papel principal en la tarea de proporcionar seguridad en Lungi y en Freetown y de seguir facilitando el proceso de desarme, desmovilización y reintegración de los excombatientes, como se dispone en el Acuerdo de Lomé. El Secretario General se ha mantenido en contacto con los dirigentes regionales, en particular con el Presidente Obasanjo, de Nigeria, para poner de relieve la importancia de que el ECOMOG mantenga en Sierra Leona una fuerza digna de crédito compuesta por varios miles de soldados, a fin de que el proceso pueda desarrollarse en las mejores condiciones posibles.

El Secretario General agradece cálidamente al ECOMOG y a los países contribuyentes los esfuerzos continuos y los sacrificios que han hecho para apoyar al Gobierno y al pueblo de Sierra Leona. El Secretario General renueva asimismo su llamamiento a los países donantes para que proporcionen al ECOMOG el apoyo que necesite durante la etapa venidera de sus operaciones, a fin de que pueda consolidar su presencia y desempeñar eficazmente las tareas que le han sido asignadas.

(*continúa en inglés*)

Quisiera concluir diciendo que a pesar de las diversas y graves preocupaciones que acabo de señalar, creemos que quizás existan también motivos para ser cautelosamente optimistas. Resulta claro que los compromisos de las partes en el Acuerdo de Lomé se pondrán a prueba en el crucial período venidero. Ahora que los mecanismos principales para supervisar la cesación del fuego y el desarme prácticamente han entrado en vigor, la responsabilidad de avanzar en el proceso de paz en Sierra Leona y de mantener el impulso en cuanto al proceso de desarme, desmovilización y reintegración recae en las partes, en particular los rebeldes. Las Naciones Unidas, en estrecha cooperación con el ECOMOG, están dispuestas a hacer su parte.

Sr. van Walsum (Países Bajos) (*habla en inglés*): El primer informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL) y la información adicional presentada por el Secretario General Adjunto Sr. Miyet, contienen algunos elementos positivos, pero también son causa de profunda preocupación. Posiblemente sea una coincidencia que el Sr. Miyet nos haya dado las buenas noticias en inglés y las malas noticias en francés.

Si bien se han efectuado progresos importantes en cuanto a la aplicación de algunos aspectos del Acuerdo de Paz de Lomé y el despliegue de la UNAMSIL ya está bien encaminado, la situación general en el terreno no constituye un buen augurio para una paz duradera en Sierra Leona. En los últimos dos meses se ha informado con creciente frecuencia acerca de incidentes violentos, violaciones de la cesación del fuego y abusos en materia de derechos humanos. No se han respetado la neutralidad y la imparcialidad de la prestación de socorro humanitario. El acceso humanitario se ha visto obstaculizado por el deterioro de la situación en materia de seguridad. El desarme se ha venido realizando a un ritmo demasiado lento.

Es cada vez más difícil describir estos sucesos como incidentes aislados. Pedimos a todos los dirigentes rebeldes que den muestras de su compromiso genuino con el proceso de paz en todos sus detalles. Solamente entonces la promesa de paz consagrada en el Acuerdo de Lomé podrá ser una realidad.

Primero, todas las acciones de los rebeldes y de sus dirigentes aquí descritas deben cesar de inmediato. El Secretario General señala con razón en el párrafo 34 de su informe que

> “Es inaceptable que subsistan los actos de violencia contra el pueblo de Sierra Leona y el personal internacional y sus autores tienen que saber que deberán rendir cuenta de sus actos.” (*S/1999/1223, párr. 34*)

Debe quedar claro para los rebeldes y para sus dirigentes que la amnistía estipulada en el Acuerdo de Paz de Lomé no se extiende a las atrocidades cometidas con posterioridad a la firma del Acuerdo.

Segundo, los dirigentes rebeldes deben continuar pidiendo a sus combatientes que se desmovilicen y depongan sus armas. En el informe se indica una vez más que todas las partes deben dar absoluta prioridad a las actividades de desarme. La participación de 5.000 excombatientes representa un paso en la dirección correcta, pero aproximadamente 40.000 de sus colegas aún están fuera del programa.

En cuanto a la cuestión de la financiación, nos complace observar que algunos países donantes han efectuado contribuciones al Fondo Fiduciario del Banco Mundial establecido para cubrir los costos del programa de desarme, desmovilización y reinserción. Los Países Bajos están finalizando los arreglos para una contribución de 1,5 millones de dólares de los Estados Unidos para este Fondo.

En el párrafo 26 de la resolución 1270 (1999), el Consejo de Seguridad pidió al Secretario General que le proporcionara información “con objeto de mantenerse al día ... del nivel permanente de despliegue del personal del ECOMOG”. Compartimos la esperanza del Secretario General de que el Grupo de Verificación (ECOMOG) de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) continuará desempeñando un papel crítico en Sierra Leona, como se estipula en el Acuerdo de Lomé. En este sentido, encomiamos a Nigeria y a otros países contribuyentes de tropas por sus aportes vitales. Como reacción al llamamiento urgente que el Secretario General formula a los donantes en el párrafo 36 de su informe, deseamos recordar a quienes participarán de la próxima reunión ministerial de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) que los Países Bajos están dispuestos nuevamente a proporcionar un apoyo presupuestario adicional de 8,2 millones de dólares a la República de Malí para permitir que este país contribuya a la misión vital del ECOMOG en Sierra Leona.

Reconocemos que el centro primordial debe ser en este momento el desarme y el despliegue del personal de las Naciones Unidas y del personal del ECOMOG, pero hacemos hincapié una vez más en que el trabajo de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación debe iniciarse lo antes posible. Esperamos que en su próximo informe el Secretario General pueda dar cuenta de mayores progresos en esta materia, así como acerca de los resultados del estudio acerca de la posibilidad de coordinar las actividades de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación con las de una comisión de investigación internacional de violaciones de los derechos humanos.

Para terminar, deseo rendir homenaje al Representante Especial saliente del Secretario General en Sierra Leona, Embajador Okelo, y dar la bienvenida al Embajador Adeniji como su sucesor.

Sr. Petrella (Argentina): Sr. Presidente: Quisiera darle las gracias por haber organizado esta reunión de información. Creemos que este formato es un paso positivo hacia una mayor transparencia y apertura en las labores del Consejo, en particular cuando altos miembros de la Secretaría, como es el caso hoy del Sr. Miyet, rinden informes al Consejo sobre importantes temas del programa.

El informe tan completo que nos ha entregado el Secretario General, complementado hoy por el Sr. Miyet, indica que la situación política, de seguridad y humanitaria en Sierra Leona es frágil y crecientemente precaria. Algunas declaraciones brindadas a los medios por el Sr. Sankoh con relación a la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL) o por el Sr. Sam Bockarie en el sentido de que sus tropas no se desarmarán ante efectivos nigerianos que estén en el Grupo de Verificación (ECOMOG) de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) o en la UNAMSIL, son francamente preocupantes y deben ser rechazadas. Por esto, reiteramos que es importante la presencia de la UNAMSIL y su despliegue lo más rápido posible, así como la continua presencia del ECOMOG.

Los comentarios del Sr. Miyet en el sentido de que con posterioridad al informe del Secretario General el despliegue de la UNAMSIL ha comenzado sin dificultades resultan alentadores, y debemos felicitar a los países que han hecho donación de sus efectivos militares para esta difícil tarea.

También son muy importantes el apoyo inequívoco del Consejo de Seguridad a los Acuerdos de Lomé y todos los esfuerzos realizados por el Presidente Kabbah para afianzar las instituciones democráticas en Sierra Leona.

En relación con el contenido del informe del Secretario General, en particular con el párrafo 34, y con los comentarios que nos ha hecho el Sr. Miyet, deseamos reiterar nuestra especial preocupación por los ataques contra el personal de las Naciones Unidas y el personal humanitario. En este contexto, deseamos reiterar la importancia de la Convención sobre la seguridad del personal de las Naciones Unidas y el Personal Asociado, y exhortamos a los países a que la ratifiquen.

A nuestro juicio, todos quienes actúan en el territorio son responsables de la seguridad de este personal. Por otro lado, hay que buscar la manera para que el personal de las organizaciones no gubernamentales y el personal humanitario reciban también la protección necesaria. Con el mayor respeto hacia los países, y sin el ánimo de interferir en decisiones soberanas, nos parece que todos los gobiernos que reciben a personal de las Naciones Unidas en su territorio deberían hacerse partes en la Convención sobre la seguridad del personal de las Naciones Unidas que antes he citado.

Por otro lado, quisiera asociarme con lo que acaba de decir el Embajador de los Países Bajos en el sentido de que la amnistía prevista en el Acuerdo de Lomé no se extiende a las atrocidades cometidas con posterioridad.

Permítaseme, para concluir, felicitar al Embajador Okelo por una tarea muy bien realizada, y dar la bienvenida al nuevo Representante Especial, el Embajador Adeniji, de Nigeria, que con tanta eficacia se desempeñó en la República Centroafricana.

Sr. Dangue Réwaka (Gabón) (*habla en francés*): La delegación del Gabón ha examinado cuidadosamente el primer informe del Secretario General sobre la situación de Sierra Leona. También hemos escuchado con la mayor atención la información adicional que el Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Bernard Miyet, acaba de presentar ante el Consejo.

Al igual que el Secretario General, celebramos los progresos que se alcanzaron en la aplicación del Acuerdo de Lomé, entre ellos el retorno a Sierra Leona de los dirigentes del Frente Revolucionario Unido de Sierra Leona (FRU) y del Consejo Revolucionario de las Fuerzas Armadas (CRFA), el establecimiento de un gobierno de unidad nacional, y un incremento reciente en el número de excombatientes que se presentaron para el programa de desarme, desmovilización y reintegración.

Sin embargo, es lamentable comprobar que, en los últimos tiempos, algunas partes han reanudado las hostilidades, con lo que han suscitado dudas sobre su voluntad real de contribuir en forma positiva al restablecimiento de la paz y a la reconstrucción del país.

La delegación del Gabón condena la persistencia de las agresiones que ex elementos rebeldes cometen contra civiles, contra funcionarios internacionales y contra el personal de asistencia humanitaria. Hacemos un llamamiento a quienes todavía no han depuesto las armas y han originado un recrudecimiento de la violencia para que pongan término de inmediato a los combates a fin de permitir la entrega de la asistencia humanitaria, la ejecución del actual programa de desarme, desmovilización y reintegración y el cumplimiento de otras tareas previstas en el Acuerdo de Lomé. También sería conveniente que los dirigentes de los rebeldes llevaran a cabo una campaña de información dirigida a sus combatientes acerca de las disposiciones del programa de desarme, desmovilización y reintegración, a fin de motivarlos para que se puedan registrar con mayor facilidad. Asimismo, se debe acelerar el despliegue completo de los 6.000 efectivos militares de las Naciones Unidas, según lo previsto en la resolución 1270 (1999).

Quisiéramos aprovechar esta ocasión para agradecer a los países que ya han enviado contingentes y contribuciones financieras o logísticas, o que han anunciado su envío. No podemos dejar de elogiar los esfuerzos del Grupo de Verificación (ECOMOG) de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO), que han permitido el restablecimiento de la paz en Sierra Leona.

El éxito de la operación de mantenimiento de la paz en Sierra Leona depende claramente de la firme voluntad del pueblo de Sierra Leona de respetar los compromisos adquiridos en virtud del Acuerdo de Lomé, pero también de la continuidad de la asistencia que brinda la comunidad internacional.

Agradecemos al Sr. Okelo las actividades que ha desplegado, que han permitido alcanzar los resultados que hemos visto, y alentamos al nuevo Representante Especial del Secretario General a que continúe esos esfuerzos a fin de permitir que el Gobierno y el pueblo de Sierra Leona vuelvan a disfrutar de la concordia y la unidad nacional.

Sr. Fowler (Canadá) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le agradezco la decisión de organizar esta reunión en este formato. Nos sumamos a quienes han intervenido para dar la bienvenida al nuevo representante Especial del Secretario General en Sierra Leona, Sr. Adeniji, bajo cuya dirección tuvimos el privilegio de trabajar en Bangui. También nos unimos a los demás para agradecer al Sr. Okelo los esfuerzos que realizó para restablecer la paz en Sierra Leona.

Las primeras tropas de la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL) llegaron a Sierra Leona hace apenas dos semanas. Esperamos que el despliegue del componente civil de la UNAMSIL tenga el mismo ritmo que el despliegue del contingente militar, porque consideramos que es muy importante para que la aplicación del programa de rehabilitación se lleve a cabo sin tropiezos y rápidamente.

Celebramos el restablecimiento del Frente Revolucionario Unido (FRU) como partido político y esperamos que el Sr. Foday Sankoh pueda participar de manera plena y constructiva en el Gobierno de Unidad Nacional. Consideramos que el Sr. Sankoh debería presentar lo antes posible propuestas para las operaciones de la Comisión para la Ordenación de los Recursos Estratégicos, la Reconstrucción Nacional y el Desarrollo, tal como hizo el Sr. Johnny Paul Koroma respecto de la Comisión para la Consolidación de la Paz.

Aunque se han hecho muchos progresos en la aplicación del Acuerdo de Lomé, seguimos profundamente preocupados ante las pruebas constantes de la fragilidad del

proceso de paz en Sierra Leona. Los choques entre ex integrantes del FRU y del Consejo Revolucionario de las Fuerzas Armadas (CRFA), el continuo movimiento de tropas y los ataques al personal del Grupo de Verificación (ECOMOG) de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) son violaciones graves del acuerdo de cesación del fuego. Esta Organización, tanto de manera individual como de manera colectiva, debe seguir recordando a todos los ex jefes rebeldes la importancia de acatar el espíritu y la letra del Acuerdo de Lomé.

Nos preocupa profundamente que los elementos rebeldes ataquen y acosen al personal humanitario. El secuestro de dos representantes de Médicos sin Fronteras, que se ha producido esta semana, nos recuerda lamentablemente el peligro que siguen corriendo los trabajadores humanitarios en Sierra Leona. Todas las partes en el Acuerdo de Lomé están obligadas a permitir que el personal humanitario pueda tener acceso sin obstáculos y en condiciones de seguridad. Como consecuencia de la inseguridad reinante, especialmente en las zonas septentrional y oriental del país, sigue siendo extremadamente difícil suministrar la tan necesaria ayuda humanitaria. El Sr. Sankoh y el Sr. Koroma deben tomar medidas para poner en práctica el compromiso que contrajeron en virtud de las disposiciones pertinentes del Acuerdo de Lomé. Esperamos que el despliegue de la UNAMSIL permita que las organizaciones humanitarias puedan tener mayor acceso y en condiciones más seguras.

En cuanto a la seguridad del personal humanitario, y, por supuesto, para aumentar la seguridad de la población de Sierra Leona y para brindarle la perspectiva de lograr pronto la estabilidad necesaria y tener, nuevamente, una actividad económica normal, le pregunto al Sr. Miyet si puede decirnos hasta qué punto la presencia de minas terrestres antipersonal dificulta la labor humanitaria que llevan a cabo, en ese país, las Naciones Unidas y otras organizaciones.

No cabe duda de que es inquietante el deterioro de la situación de los derechos humanos en Sierra Leona. Al igual que lo que señalaron los Embajadores van Walsum y Petrella, al tiempo que el Canadá es partidaria de la creación de la Comisión de Derechos Humanos y de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación, los potenciales violadores de los derechos humanos deben saber que la amnistía únicamente se aplica a los sucesos anteriores al 7 de julio de 1999. Quienes violen el derecho humanitario después de esa fecha deberán ser puestos a disposición de la justicia. En este contexto, acogemos con sumo agrado la iniciativa de estudiar los nexos entre la Comisión de la Verdad y la Reconciliación y una posible investigación internacional de las violaciones de los derechos humanos cometidas anteriormente.

El Canadá lamenta los continuos actos de violencia y de intimidación que han perpetrado elementos rebeldes contra la población civil. El despliegue de los elementos de la UNAMSIL en todas las zonas del país tendría que brindarles a los civiles una cierta sensación de protección con respecto a las constantes depredaciones. Hay que recordar a los elementos rebeldes que, además del importante papel que desempeña el ECOMOG con respecto a la seguridad de la población, la UNAMSIL también tiene el firme mandato de tomar las medidas necesarias para proteger a los civiles que se encuentran en peligro inmediato.

Hasta la fecha, el ritmo del programa de desarme, desmovilización y reintegración ha sido lamentable, puesto que sólo se ha registrado el 10% de los excombatientes y se han recogido pocas armas en condiciones de uso. No obstante, nos alienta el reciente aumento del número de excombatientes que ingresan en el programa. Foday Sankoh y Johnny Paul Koroma deben tomar medidas adicionales para alentar a sus tropas a participar plenamente en el proceso.

Por último, el Canadá espera que la comunidad internacional no haga caso omiso del llamamiento que ha hecho el Secretario General en favor de que aumente la ayuda.

Sr. Granovsky (Federación de Rusia)(*habla en ruso*): Estamos de acuerdo con las conclusiones y con las observaciones que figuran en el primer informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona. Nos complace que, durante este período, se haya progresado sustancialmente en la aplicación del Acuerdo de Paz de Lomé. Al mismo tiempo, tanto el informe del Secretario General como la información que ha compartido con nosotros el Secretario General Adjunto, Sr. Miyet, dejan claro que la situación general del país sigue siendo inestable. Se han producido graves violaciones de los derechos humanos y de los acuerdos de cesación del fuego, y la crisis humanitaria continúa con la misma intensidad. En este contexto, debe mantenerse la presencia efectiva de las unidades del Grupo de Verificación (ECOMOG) de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO).

Apoyamos plenamente esta postura y coincidimos con las principales conclusiones del Secretario General de que

la clave de un arreglo en Sierra Leona radica, ante todo, en el compromiso de las Partes con el Acuerdo de Lomé y, especialmente, con la aplicación del programa de desarme, desmovilización y reintegración. Estamos convencidos de que las medidas que ha tomado el pueblo de Sierra Leona a este respecto recibirán, sin duda, el respaldo constante de la comunidad internacional.

Por último, yo también le doy las gracias al anterior Representante Especial del Secretario General, Sr. Okelo, y le deseo éxito en su cometido al nuevo Representante Especial, Sr. Adeniji.

Sr. Doutriaux (Francia)(*habla en francés*): Ante todo, deseo dar las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Miyet, por su informe oral, así como por el informe escrito de la Secretaría.

Nuestro país apoya plenamente la puesta en práctica del Acuerdo de Lomé e insta a todas las partes, especialmente a los rebeldes, a respetar escrupulosamente sus disposiciones y, especialmente, a establecer una Comisión de la Verdad y la Reconciliación. Nos felicitamos de que el Presidente Kabbah haya creado, el pasado mes de octubre, un nuevo gobierno de unidad nacional.

Sin embargo, deploramos y condenamos, al igual que la mayor parte de las delegaciones que acaban de intervenir, las violaciones de la cesación del fuego que vienen registrándose desde el mes de julio y las numerosas violaciones de los derechos humanos. Llamo a la atención de los aquí presentes los secuestros que han llevado a cabo, recientemente, ciertos dirigentes rebeldes y miembros de la ex junta, especialmente la captura de trabajadores humanitarios de Médicos sin Fronteras. Francia insta a los movimientos rebeldes a facilitar el libre acceso de la asistencia humanitaria a todas las regiones del país y a no atentar contra el personal de los organismos humanitarios.

Nos complace que se haya llevado a la práctica el programa de desmovilización, desarme y reintegración, e instamos a todas las partes a acelerar la puesta en práctica de este programa. Por otra parte, es conveniente subrayar la importancia de brindar apoyo económico a este programa, algo que es esencial para su financiación.

Francia celebra que se hayan desplegado los primeros elementos de la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL) y desea reiterar su agradecimiento al Grupo de Verificación (ECOMOG) de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) por la importante labor que desempeña en cuanto a garantizar la seguridad nacional y a facilitar el programa de desarme, desmovilización y reintegración.

Subrayamos la importancia y la urgencia de prestar ayuda a Sierra Leona. Señalaré a la atención de los miembros del Consejo que Francia acaba de aportar 1 millón de francos al Programa Mundial de Alimentos para Sierra Leona.

Querría hacerle algunas preguntas al representante de la Secretaría. La primera se refiere al despliegue de la UNAMSIL, tal como figura en la carta adjunta al informe del Secretario General. Observamos que el despliegue se ha llevado a cabo, sobre todo, en el sur del país, en la línea Lungi/Daru, que abarca naturalmente las posiciones que ocupa el ECOMOG. ¿Qué intenciones tiene la Secretaría con respecto al despliegue en el norte del país? ¿Se han negociado ya con los rebeldes que se encuentran en esta parte del país las garantías de seguridad para las tropas de la UNAMSIL que se desplegarán en estas regiones?

En cuanto al programa de desmovilización, desarme y reintegración, en el informe de la Secretaría se subraya que sigue habiendo dudas sobre la determinación del Frente Revolucionario Unido (FRU) de aplicar el programa. Querríamos saber cómo analiza la Secretaría la naturaleza de esas dudas: ¿se trata, simplemente, de un deseo del FRU de aumentar las apuestas, o de un problema de mando en el seno del movimiento rebelde, que está dividido; o, lo que es peor, de una negativa a cumplir el Acuerdo de Lomé o, por último, de un deseo de no ceder el control sobre las zonas diamantíferas?

Para concluir, en el párrafo 5 del informe de la Secretaría se precisa que el Presidente de la Comisión de la Consolidación de la Paz, Sr. Koroma, ya ha indicado cómo tiene la intención de organizar la labor de la Comisión. Querríamos saber si estos planes reflejan los deseos de todas las partes de Sierra Leona y si se han debatido con las Naciones Unidas.

Sr. Jagne (Gambia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, mi delegación desearía encomiarlo por haber organizado esta sesión de información de carácter abierto sobre la situación de Sierra Leona. Agradecemos también al Secretario General su amplio informe y al Sr. Bernard Miyet la información adicional que nos ha brindado.

Es grato observar que se han hecho progresos, sobre todo en lo relativo a la participación de los rebeldes en el Gobierno y a la inscripción del Frente Revolucionario Unido de Sierra Leona (FRU) como partido político. Del

mismo modo, en la esfera vital del proceso de desarme, desmovilización y reintegración, aunque la respuesta de los excombatientes parece tibia y lenta, hay motivos para creer que con el apoyo permanente de la comunidad de donantes el programa adquirirá mayor ímpetu. Nos complace saber que algunos niños soldados se han adherido a este programa de desarme, desmovilización y reintegración. En verdad, se trata de un hecho muy alentador. Como lo ha señalado correctamente el Sr. Miyet, este es un proceso en curso y debemos supervisarlo minuciosamente.

En estas circunstancias, mi delegación quisiera hacer constar su agradecimiento por el apoyo que brindaron al programa de desarme, desmovilización y reintegración una serie de gobiernos encabezados por el Reino Unido, en colaboración con el Banco Mundial.

Au revers de la médaille — en la otra cara de la moneda —, como lo expresa el dicho francés, a mi delegación le preocupa la situación insatisfactoria que prevalece en el país en materia de derechos humanos. El FRU y el Consejo Revolucionario de las Fuerzas Armadas (CRFA) todavía siguen manteniendo en cautiverio a niños y adultos. Es difícil entender que en la composición del Gobierno haya dirigentes del FRU y del CRFA y que sus seguidores aún continúen sembrando estragos en el país. Sin embargo, es nuestro ferviente deseo que con el pleno despliegue de la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL) la situación general en materia de seguridad mejore enormemente, e instamos a la Secretaría a acelerar el proceso.

Por lo que se refiere a los observadores militares de Gambia, estamos dispuestos a efectuar el despliegue en cuanto la Secretaría lo autorice. Sin embargo, tenemos una pregunta para el Sr. Miyet en lo que respecta al posible establecimiento de efectivos de policía civil en Sierra Leona. Entendemos que en este momento hay seis asesores de policía en Sierra Leona, y mi delegación desearía conocer los planes que tiene la Secretaría para el despliegue de policía civil en Sierra Leona.

Sr. Al-Dosari (Bahrein) (*habla en árabe*): Para comenzar, permítaseme expresar nuestro agradecimiento al Sr. Bernard Miyet por su valiosa información sobre los acontecimientos más recientes acaecidos en Sierra Leona.

Mi delegación acoge con beneplácito los adelantos realizados hasta ahora en la aplicación del Acuerdo de Lomé gracias al retorno de los dirigentes del Frente Revolucionario Unido de Sierra Leona (FRU) y del Consejo Revolucionario de las Fuerzas Armadas (CRFA), las milicias más importantes en Sierra Leona, así como también gracias al establecimiento de un gobierno de unidad nacional, a la inscripción del FRU como partido político y al notable aumento del número de excombatientes que se ha adherido al programa de desarme, desmovilización y reintegración.

El compromiso con la cesación del fuego es la piedra angular del éxito del proceso de paz y reconciliación nacional en Sierra Leona. Por consiguiente, mi delegación desearía reafirmar la necesidad de que la comunidad internacional se concentre en el aspecto del desarme. Mi delegación desea expresar su agradecimiento al Gobierno del Reino Unido y al Banco Mundial por su apoyo al programa de desarme, desmovilización y reintegración. Exhortamos a los países donantes y a otras organizaciones internacionales a que brinden el apoyo necesario a este programa en particular y al proceso de paz en Sierra Leona en general.

Pese a los esfuerzos mencionados, la situación política y militar de Sierra Leona sigue siendo inestable. La persistencia de esta inestabilidad será nociva para la situación general en materia de seguridad en el resto del país. A fin de controlar la situación en materia de seguridad, afirmamos la importancia del rápido despliegue de los observadores de la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL).

Mi delegación expresa su preocupación por los permanentes secuestros, violaciones y saqueos, en particular en la parte oriental del país. Actualmente, el Sr. Bockarie está eludiendo las responsabilidades y los compromisos que le incumben en virtud del Acuerdo de Lomé y creando dudas sobre su credibilidad. Los dirigentes del FRU son los que tienen la responsabilidad principal de contener al Sr. Bockarie, y les solicitamos que hagan todo lo posible por convencerlo de que acepte la opción de la paz para la solución de la crisis de Sierra Leona.

Mi delegación condena todos los actos de violencia y todos los delitos perpetrados contra la población civil desarmada y contra el personal de asistencia humanitaria, el último de los cuales fue el secuestro de dos médicos de una organización no gubernamental. Pedimos a los responsables de los secuestros que liberen a las víctimas lo antes posible. Lo que el país necesita con suma urgencia es asistencia humanitaria permanente en Sierra Leona y asilo y amparo para miles de refugiados y personas desplazadas.

Como usted sabe, Sr. Presidente, en más de una ocasión en nuestras consultas oficiosas mi delegación

planteó la cuestión de la necesidad de que la comunidad internacional apoyara las actividades que lleva a cabo el Comité Internacional de la Cruz Roja en lo relativo a la fabricación de miembros artificiales para la rehabilitación de las víctimas de guerra que sufrieron amputaciones, a fin de que se puedan reintegrar a la sociedad. Mi delegación esperaba que se estableciera un centro de rehabilitación y que se emprendiera la fabricación de estos miembros artificiales en Sierra Leona. Esperamos que la Secretaría considere seriamente esta propuesta.

Para finalizar, mi delegación exhorta a todas las partes en el Acuerdo de Lomé a que se comprometan con el espíritu y la letra de dicho acuerdo y a que pongan el interés del país por encima de toda otra consideración e interés personal mezquino, a fin de que el país avance en todos los niveles —político, económico y social— y de que Sierra Leona recupere su lugar en la comunidad internacional. En esta ocasión, y en nombre de la comunidad internacional, deseo expresar nuestro agradecimiento y reconocimiento a la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) y al Grupo de Verificación de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (ECOMOG) por los esfuerzos y los grandes sacrificios que realizaron para ayudar a que Sierra Leona vuelva a la normalidad.

Además, expreso nuestro agradecimiento y aprecio al ex Representante Especial del Secretario General, Sr. Francis Okelo, y a los efectivos de la UNAMSIL, y le deseo al Sr. Adeniji el mayor de los éxitos en la labor que llevará a cabo en calidad de sucesor del Sr. Okelo.

Sr. Hasmy (Malasia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Mi delegación desearía darle las gracias por haber convocado hoy esta sesión de información de carácter abierto sobre la situación de Sierra Leona. También deseo dar las gracias al Secretario General por su primer informe sobre la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL) y al Secretario General Adjunto Bernard Miyet por haber presentado este informe y proporcionado oralmente información actualizada.

Si bien tomamos nota de que hasta ahora se han producido algunos acontecimientos positivos en la situación en el terreno, mi delegación continúa estando seriamente preocupada por los informes de recientes violaciones del acuerdo de cesación del fuego y de ataques de los rebeldes contra civiles en los que se produjeron violaciones, secuestros y acosos, además del saqueo y la destrucción de propiedades. Se deben condenar firmemente todos esos actos.

Pedimos a las partes que no permitan que se detenga el impulso de paz. Sierra Leona no se puede permitir un regreso a la situación anárquica del pasado. Hacemos un llamamiento enérgico al Frente Revolucionario Unido (FRU) y al Consejo Revolucionario de las Fuerzas Armadas (CRFA) para que cumplan los compromisos asumidos de conformidad con el Acuerdo de Paz. También les pedimos que sin demora liberen a todos los secuestrados, a los adultos y, en especial, a los niños. También deploramos firmemente la detención o el secuestro de dos médicos que trabajaban para Médicos sin Fronteras y pedimos al FRU que los libere inmediatamente.

Quizá usted, Sr. Presidente, desee incluir esto en cualquier declaración a la prensa que quiera efectuar después de que se levante esta sesión.

Mi delegación celebra la llegada al país de los primeros contingentes de la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL) en apoyo al proceso de paz. Además, celebramos el nombramiento del General de División Vijay Kumar Jetley, de la India, como Comandante de las Fuerzas de la UNAMSIL. También consideramos que el pronto despliegue de la UNAMSIL es crucial a fin de ayudar a restaurar la calma y el orden en el país. Instamos a la UNAMSIL y al Grupo de Verificación (ECOMOG) de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) a que garanticen la paz y la seguridad sobre la base de sus mandatos respectivos.

Mi delegación concede la máxima importancia a la aplicación con éxito del programa de desarme, desmovilización y reintegración. Tomamos nota de que el programa ha comenzado a aplicarse a un ritmo relativamente lento, si bien ha mejorado algo. No obstante, el proceso ha sido demasiado lento y, en consecuencia, decepcionante. El número de excombatientes que se han presentado en los centros es muy inferior al total estimado, que es de 45.000 en todo el país.

Nos preocupan los disturbios que se produjeron recientemente en las zonas de Lungi y Port Loko debido a un malentendido sobre la asistencia financiera a los excombatientes. Esperamos que estos incidentes no vuelvan a producirse, ya que sólo pueden servir para socavar el programa de desarme, desmovilización y reintegración.

Pedimos a los dirigentes de los rebeldes que controlen a sus partidarios y garanticen que los excombatientes entreguen sus armas y participen plenamente en el programa. Ese programa es el elemento más crítico de este

proceso durante esta paz todavía frágil e incipiente que existe en Sierra Leona.

Como conclusión, mi delegación desea aprovechar esta oportunidad para acoger con beneplácito el reciente nombramiento por parte del Secretario General del Sr. Oluyemi Adeniji, de Nigeria, para reemplazar al Representante Especial saliente, Sr. Francis Okelo. Le deseamos pleno éxito. También nos unimos a los demás rindiendo un homenaje al Sr. Okelo por su liderazgo, su compromiso y sus esfuerzos incansables para garantizar la paz en Sierra Leona, que culminaron el pasado julio con la firma del Acuerdo de Paz de Lomé.

Sr. Benedejčič (Eslovenia) (*habla en inglés*): En noviembre, los miembros del Consejo de Seguridad expresaron en dos ocasiones su preocupación sobre la frágil situación de seguridad en Sierra Leona. En todos las declaraciones que el Presidente del Consejo de Seguridad realizó a la prensa, los miembros del Consejo de Seguridad tomaron nota de las violaciones del Acuerdo de Paz de Lomé y de los sufrimientos humanitarios consiguientes para el pueblo de Sierra Leona.

Por tanto, no es sorprendente que el primer informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL) sea inquietante. Está claro que, a pesar de algunos progresos sobre el terreno, la situación militar y de derechos humanos en Sierra Leona se ha deteriorado de forma marcada en las últimas semanas.

A Eslovenia le preocupa en especial la escalada de ataques cometidos contra civiles por antiguos elementos rebeldes. De conformidad con el párrafo 20 del informe del Secretario General, esos ataques han incluido violaciones, secuestros, acosos y saqueos. Ese comportamiento de los ex elementos rebeldes es inaceptable. Fue necesario realizar muchas concesiones para firmar los acuerdos de paz en Lomé; de conformidad con uno de esos acuerdos, se concedió una amnistía amplia por crímenes de guerra, lo que, por supuesto, es difícil de reconciliar con el objetivo de poner fin a la cultura de la impunidad. Por consiguiente, es imperativo que los ex dirigentes de los rebeldes, en especial el Sr. Foday Sankoh, impidan todo exceso adicional por parte de sus seguidores y garanticen que se cumplan plenamente todas las disposiciones del Acuerdo de Paz de Lomé.

Al final de su declaración, el Secretario General Adjunto, Sr. Bernard Miyet, recalcó que, a pesar de las dificultades, había motivos para sentir un optimismo cauto sobre el proceso de paz en Sierra Leona. Se ha establecido el Gobierno de Unidad Nacional, el Frente Revolucionario Unido (FRU) se ha registrado provisionalmente como partido político, y recientemente se ha producido un aumento del número de excombatientes que se han registrado en el programa de desarme, desmovilización y reintegración.

Además, ya están sobre el terreno los primeros elementos de la fuerza de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz. Por consiguiente, cabe esperar que este período represente verdaderamente un momento crítico en el proceso de paz que haga entrar a Sierra Leona en un período de reconstrucción, rehabilitación y reconciliación.

Lo último que necesita Sierra Leona en estos momentos es una repetición de los acontecimientos de diciembre del año pasado, cuando las fuerzas rebeldes iniciaron una ofensiva que sumió al país en el caos. Los miembros del Consejo de Seguridad fueron advertidos de la catástrofe que se avecinaba durante una reunión en la que el Embajador Hans Dahlgren, de Suecia, brindó información sobre su visita al país como Presidente del Comité de sanciones para Sierra Leona.

Esperemos que en esta ocasión la reunión abierta de los miembros del Consejo de Seguridad vaya seguida de una ofensiva de paz con los esfuerzos renovados de la comunidad internacional y de los principales agentes que operan en el terreno a fin de garantizar que el proceso de paz en Sierra Leona culmine con éxito.

Sra. Ashipala-Musavyi (Namibia) (*habla en inglés*): Quisiéramos también dar las gracias al Secretario General por su informe, y apreciamos la información adicional presentada por el Sr. Miyet.

Desde la firma del Acuerdo de Lomé, el paisaje político de Sierra Leona se ha seguido caracterizando por las violaciones de los derechos humanos cometidas por los grupos rebeldes. Las luchas recientes entre facciones de los rebeldes siguen causando desplazamientos masivos de la población civil, con lo que queda en suspenso la asistencia humanitaria que tanto precisan los necesitados. En relación con este aspecto, quisiera unirme a los que han solicitado que se libere inmediatamente a los dos médicos secuestrados.

Celebramos el regreso a Freetown del Sr. Sankoh y del Sr. Koroma. También nos complace escuchar que el Frente Revolucionario Unido (FRU) se ha transformado en un partido político y que se está registrando ante la Comisión Electoral Nacional Provisional. Si bien esas medidas son positivas, nos preocupa profundamente la situación militar

y de seguridad en el terreno y el lento proceso del desarme y la desmovilización.

A este respecto, queremos dejar bien claro que consideramos que los rebeldes son responsables de la situación que impera actualmente en ese país. El FRU y otros movimientos rebeldes no pueden ser partidos políticos y movimientos rebeldes al mismo tiempo. Además, por lo que sabemos, los soldados, por la propia naturaleza de la vida militar, no tienen otra opción que la de escuchar a sus dirigentes. Pedimos a los que mandan y controlan a los combatientes en Sierra Leona que tomen las medidas necesarias para que el programa de desarme, desmovilización y reintegración pueda continuar sin obstáculos. El pueblo de Sierra Leona ya ha experimentado demasiados sufrimientos.

La renuencia a desarmarse en el enfrentamiento entre el FRU y el Consejo Revolucionario de las Fuerzas Armadas (CRFA) daña al proceso de paz.

El programa de desarme, desmovilización y reintegración no tendrá éxito mientras continúen los secuestros y los saqueos y siga negándose la liberación de los secuestrados y de los niños soldados. Estos hechos negativos sólo podrán solucionarse por medio del cumplimiento integral del Acuerdo de Lomé.

Nos complace ver que ha comenzado el despliegue de la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL), y pedimos que se despliegue rápidamente el contingente de 6.000 efectivos de la UNAMSIL. Incluso después de que se haya desplegado por completo el contingente de 6.000 efectivos de la UNAMSIL, lo que vemos en el informe y lo que hemos escuchado que está ocurriendo sobre el terreno hace que nos preguntemos si ese contingente podrá lidiar realmente con más de 40.000 combatientes. Al respecto, recordamos que, según el informe del Secretario General, cuando éste propuso un contingente de 6.000 efectivos indicó que ese número debería volver a considerarse teniendo en cuenta las condiciones imperantes sobre el terreno. Entendemos que esa disposición sigue en pie.

Mi delegación agradece a la comunidad de donantes su generosa contribución al programa de desarme, desmovilización y reintegración, así como los esfuerzos que han realizado en pro de la reconstrucción y la rehabilitación de Sierra Leona. Abrigamos la esperanza de que, con la voluntad política del pueblo de Sierra Leona, pueda finalmente alcanzarse la paz.

Valoramos los esfuerzos que efectúa el Grupo de Verificación (ECOMOG) de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) para mantener la seguridad en una situación tan frágil. Nos hacemos eco del llamamiento que hizo el Secretario General a la comunidad internacional para que brinde asistencia al ECOMOG sobre el particular.

El Acuerdo de Lomé se ve sometido a una prueba, pero, a nuestro juicio, también se está poniendo a prueba la determinación de la comunidad internacional.

Por último, damos las gracias al Sr. Okelo por todo lo que ha hecho para impulsar el proceso de paz, y felicitamos al Sr. Adeniji, de Nigeria, por su nombramiento.

Sra. Soderberg (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Nos complace particularmente que la sesión de hoy sea un foro público, y lo felicitamos, Sr. Presidente, por esta iniciativa que demuestra el compromiso no sólo del Consejo de Seguridad, sino también de la comunidad internacional en general, de ayudar al pueblo de Sierra Leona a lograr la paz que tanto merece.

Las Naciones Unidas han adoptado una serie de medidas importantes para hacer avanzar al proceso de paz de Sierra Leona. Agradecemos la información que nos brindó esta mañana sobre esas medidas el Secretario General Adjunto, Sr. Miyet, y encomiamos a la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona por los esfuerzos que ha realizado para consolidar el proceso de paz sobre el terreno. Acogemos con gran satisfacción el reciente despliegue de las tropas de Kenya y de la India.

Celebramos que el Secretario General haya nombrado al Embajador Adeniji como su nuevo Representante Especial. Trabajamos estrechamente con él en la República Centroafricana, y estamos seguros de que hará un excelente trabajo en Sierra Leona y de que continuará la valiosísima obra de su predecesor, el Sr. Francis Okelo.

El papel de las Naciones Unidas en la vigilancia de la cesación del fuego y en la asistencia en la aplicación del programa de desarme, desmovilización y reintegración es fundamental para el éxito del proceso de paz, por lo que nos agrada mucho que las cosas estén concretándose en Sierra Leona.

También es importante finiquitar los arreglos para acoger hasta cuatro batallones de las tropas del Grupo de Verificación (ECOMOG) de la Comunidad

Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO), principalmente de Ghana y de Nigeria, que serán un elemento clave en las fuerzas de las Naciones Unidas. Asimismo, es importante aplaudir los esfuerzos de las valientes y hábiles tropas del ECOMOG en una zona que es una de las más difíciles del mundo. Se han desempeñado muy bien en circunstancias extremadamente difíciles. En términos generales, debe decirse que las Naciones Unidas están cumpliendo con su parte, pero es importante recordar que las tropas de las Naciones Unidas no pueden imponer la paz en Sierra Leona ni, en realidad, en ningún otro lugar. Corresponde a las partes sostener el proceso de paz cumpliendo las estipulaciones del Acuerdo de Lomé.

Se han hecho algunos progresos en ese sentido. Ciertamente, la formación del Gobierno de Unidad Nacional, que integra a representantes del Frente Revolucionario Unido de Sierra Leona (FRU) y del Consejo Revolucionario de las Fuerzas Armadas (CRFA), anunciada el 20 de octubre, es un gigantesco paso adelante en ese proceso. Ha habido algunos progresos en el programa de desarme, aunque su comienzo ha sido muy lento y se ha tropezado con dificultades en lo referente a la participación del FRU. No obstante, pienso que el programa finalmente está produciendo algunos resultados positivos, ya que se observan mejoras importantes sobre el terreno, lo que ayudará a consolidar esos progresos.

Es crucial que la comunidad internacional subraye la necesidad de que todos los excombatientes cumplan los compromisos que asumieron en virtud del Acuerdo de Lomé y depongan las armas lo antes posible. Eso, sin duda, es responsabilidad de los líderes de los combatientes, y el papel del Sr. Foday Sankoh será decisivo en ese sentido.

Esperamos que todas las autoridades de la región mantengan la presión sobre los líderes de las facciones de Sierra Leona. Ciertamente, algunos vecinos tienen la responsabilidad directa de procurar hacer avanzar el proceso y de tratar de que se logren lo más rápidamente posible el desarme y la desmovilización. La cumbre anual de la CEDEAO brinda a los dirigentes de la región una oportunidad para hacer hincapié en ese mensaje.

Es importante que todas las partes pongan fin a las hostilidades y garanticen un acceso seguro, libre y sin impedimentos al personal de las Naciones Unidas y de otras organizaciones internacionales en todas las zonas de Sierra Leona. La noticia de que esta mañana fueron secuestrados varios doctores de Médicos sin Fronteras es profundamente perturbadora. Nos sumamos al pedido de la comunidad internacional de que se los libere inmediatamente, así como de que se libere a todas las personas secuestradas que siguen estando cautivas.

Pensamos que es importante que todos los Estados de la región apoyen la reintegración y presten asistencia humanitaria y asistencia para el desarrollo. La comunidad internacional tiene un papel crucial que desempeñar en la consolidación del proceso de paz.

Por último, quiero reiterar que nosotros — los Estados Unidos y, más ampliamente, la comunidad internacional — estamos dispuestos a ayudar al pueblo de Sierra Leona a reconstruir sus vidas destrozadas. Pero es importante recordar que eso no puede ser posible sin el firme compromiso de todas las partes con el proceso de paz. Es su responsabilidad cumplir sus compromisos; nosotros les podemos ayudar a hacerlo, pero en última instancia son ellas las que los deben cumplir.

Sr. Fonseca (Brasil) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Mi delegación agradece profundamente su iniciativa de convocar esta sesión pública.

Ante todo, doy las gracias al Secretario General por su informe y al Secretario General Adjunto, Sr. Bernard Miyet, por la información tan completa y precisa que nos proporcionó sobre la situación de Sierra Leona.

Mi delegación se siente complacida por los progresos logrados hasta la fecha en la aplicación del Acuerdo de Lomé, así como por la llegada a Freetown de los primeros contingentes de la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL). Felicitamos a los miembros de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) y a los países que aportan tropas por sus esfuerzos por sostener el proceso de paz.

Aunque la situación en Sierra Leona está comenzando a mejorar con la institución del Gobierno de Unidad Nacional y el despliegue inicial de la UNAMSIL, el país sigue enfrentando graves dificultades en materia humanitaria y de seguridad.

En el primer informe sobre la UNAMSIL se indica claramente que, en términos generales, la situación sigue siendo muy frágil. La incesante acción de los grupos rebeldes, que pone en peligro la aplicación del Acuerdo de Lomé, es inaceptable. Condenamos la continuación de la detención de mujeres y niños por parte de los grupos rebeldes y la reciente ola de violencia en contra de la población civil y del personal de asistencia humanitaria. Unimos nuestra voz a la de nuestros colegas para pedir la

inmediata liberación de los dos miembros de Médicos sin Fronteras. Además, deploramos el aumento del número de violaciones de la cesación del fuego, que pueden llevar a la reanudación de la guerra civil. Por lo tanto, es urgentemente necesaria una acción concertada para eliminar todos los obstáculos a la aplicación del Acuerdo de Paz de Lomé. Sin embargo, los esfuerzos internacionales para promover la paz en Sierra Leona no pueden reemplazar los esfuerzos que deben realizar las propias partes en Sierra Leona para promover la reconciliación nacional.

Como la mayoría de las partes está representada ahora en el Gobierno de Unidad Nacional en virtud de un acuerdo de participación en el poder, debe asignarse prioridad a la tarea de asegurar que todas las partes acaten la letra y el espíritu del Acuerdo de Paz de Lomé. Debe persuadirse a los grupos radicales de que el diálogo es la única alternativa viable. Debe advertírseles que la comunidad internacional permanece decidida a impedir que se suma nuevamente al país en el caos y la anarquía, como también a adoptar medidas contra aquellos que rehusen unirse al proceso de paz.

La ejecución del proceso de paz exige recursos adecuados para ser llevada a cabo. Como primera prioridad, el programa de desarme, desmovilización y reintegración de los excombatientes es fundamental. A este respecto, felicitamos a los Gobiernos del Reino Unido, el Canadá, Noruega, Alemania e Italia por su contribución al programa de desarme, desmovilización y reintegración.

Instamos a que se cumpla estrictamente con las disposiciones del embargo de armas existente con respecto a Sierra Leona y apoyamos la adopción de medidas adicionales, tales como el establecimiento de un mecanismo de supervisión e inspección para fortalecer la eficacia del régimen de sanciones.

El informe del Secretario General señala a la atención el hecho de que no puede proporcionarse asistencia humanitaria en muchas regiones de Sierra Leona debido a la precaria situación en materia de seguridad. Es imperativo que se garantice el acceso del personal humanitario en condiciones de seguridad a fin de satisfacer las necesidades de toda la población afectada.

También hay tareas a largo plazo que la comunidad internacional tendrá que encarar en el futuro, como la rehabilitación y reconstrucción del país y la necesidad de ayudar al regreso y la reintegración de aproximadamente medio millón de sierraleoneses que han buscado refugio en países vecinos. En este momento crítico del proceso de paz, es fundamental que la comunidad internacional continúe proporcionando apoyo financiero y logístico a la aplicación eficaz del Acuerdo de Paz de Lomé.

Por último, acogemos con beneplácito la designación del Embajador Adeniji, de Nigeria, como nuevo Representante Especial en Sierra Leona y deseamos expresar nuestro profundo agradecimiento a su predecesor, Francis Okelo.

Sr. Qin Huasun (China) (*habla en chino*): Queremos dar las gracias al Secretario General por su informe, y también agradecemos la información adicional proporcionada por la Secretaría. También deseamos expresar nuestro reconocimiento a la delegación del Reino Unido por haber convocado esta sesión sobre la cuestión de Sierra Leona.

La situación en Sierra Leona ha tenido recientemente una evolución positiva. El Sr. Sankoh y el Sr. Koroma han regresado a Freetown. Se ha establecido en Sierra Leona un nuevo gobierno nacional que incluye a las ex fuerzas rebeldes. El programa de desarme, desmovilización y reintegración también ha registrado algunos progresos. En general, se ha aplicado el Acuerdo de Lomé. Esto nos satisface.

Queremos dar las gracias a la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) y a su Grupo de Verificación (ECOMOG), como también a todas las otras partes, por los esfuerzos positivos y las destacadas contribuciones que han aportado al proceso de paz en Sierra Leona durante mucho tiempo.

También somos plenamente conscientes del hecho de que la situación política y de seguridad actual en Sierra Leona todavía es frágil. Aún existe tensión entre el Frente Revolucionario UNIDO (FRU) y el Consejo Revolucionario de las Fuerzas Armadas (CRFA). Varios elementos inestables podrían afectar el proceso de paz en Sierra Leona en cualquier momento. Además, la situación humanitaria en el país todavía es grave, y de tanto en tanto se producen violaciones de los derechos humanos. Por lo tanto, el futuro de Sierra Leona no nos permite ser optimistas.

La aplicación del programa de desarme, desmovilización y reintegración es fundamental para el proceso de paz en Sierra Leona. En este sentido, hemos tomado nota de los párrafos 13 y 14 del informe del Secretario General. Estamos sorprendidos por el discurso del Sr. Sankoh, en el que dijo que el FRU podría suspender temporariamente su participación en el programa de desarme, desmovilización y reintegración. También nos preocupa que parte de las tropas del FRU se haya negado desde el principio a tomar

parte en el programa. Esperamos que el FRU participe en el programa con una actitud más positiva. Exhortamos al Sr. Sankoh a que desempeñe su función.

Al mismo tiempo, también hemos tomado nota del hecho de que debido a la falta de recursos y al tratamiento deficiente hay casos de intranquilidad en algunos centros de desmovilización. Pedimos a la comunidad internacional que incremente aún más su asistencia a Sierra Leona para facilitar la aplicación sin dificultades del programa de desarme, desmovilización y reintegración.

Observamos que se suponía que el Gobierno de Sierra Leona completaría la aplicación del programa de desarme, desmovilización y reintegración en todo el país para el 15 de diciembre. A la luz del proceso actual, es casi seguro que este plazo será postergado. No obstante, tenemos la sincera esperanza de que no se lo prorrogue repetidas veces.

Hemos tomado nota con satisfacción del hecho de que ya ha comenzado el despliegue de la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL) y de que ya se encuentra en su lugar el primer contingente de tropas.

También está próxima a su finalización la tarea de elaboración de un marco de estrategia de seguridad para el desarrollo nacional. Deseamos manifestar nuestro reconocimiento a la Secretaría por sus esfuerzos en este sentido.

Al mismo tiempo, también queremos aprovechar esta oportunidad para expresar nuestro agradecimiento al Embajador Okelo por su labor. Esperamos igualmente que el nuevo Representante Especial, el Embajador Adeniji, pueda completar esta ardua tarea.

Para terminar, pedimos a la comunidad internacional que prosiga sus esfuerzos conjuntos para ayudar al pueblo de Sierra Leona a alcanzar la paz, la estabilidad y, en última instancia, la reconciliación nacional.

El Presidente (*habla en inglés*): Haré ahora una declaración en mi calidad de representante del Reino Unido.

Nosotros también estamos muy agradecidos al Secretario General Adjunto Miyet por su muy útil actualización del último informe del Secretario General.

Siguen lográndose progresos, y acogemos con beneplácito en particular la contribución firme y constante de Nigeria y del Grupo de Verificación (ECOMOG) de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) en su conjunto y la llegada del personal de mantenimiento de la paz procedente de Kenya y de la India, bajo las órdenes del nuevo Comandante de las Fuerzas, General de División Jetley. Es fundamental que la fuerza despliegue su capacidad total tan pronto como le sea posible. Debemos asegurar que el Comandante de las Fuerzas tenga la orientación más clara posible y el respaldo de su cuartel general en Nueva York.

El Reino Unido está decidido a hacer todo lo que pueda para ayudar en este esfuerzo y para hacer que el Acuerdo de Paz de Lomé funcione en forma más amplia. El Acuerdo proporciona al pueblo de Sierra Leona la mejor oportunidad para poner fin a la violencia y el sufrimiento que ha soportado durante los ocho últimos años. Si bien existen, como ha señalado el Sr. Miyet, algunas razones para un optimismo cauto – sobre todo en lo que se refiere al programa de desarme, desmovilización y reintegración –, estamos de acuerdo con el Secretario General en que subsisten graves problemas.

Estamos preocupados por las constantes violaciones de la cesación del fuego, por las violaciones de los derechos humanos y por las dificultades con que tropieza la asistencia humanitaria. Estamos consternados por el ataque reciente contra personal de organizaciones no gubernamentales y por la detención de personal médico en el este del país. Esperamos que su liberación sea inminente.

Las tensiones entre los diferentes grupos y dirigentes rebeldes – Sankoh, Koroma y Bockarie – tienen mucho que ver con esta intranquilidad y esta violencia continuas. Es fundamental que se mantenga el diálogo con todos para comprometerlos a ellos y a sus seguidores con el marco de Lomé.

Incluso en la esfera del desarme, la desmovilización y la reintegración, los problemas de seguridad y organización continúan obstaculizando el respectivo programa. Es necesario tratar estos problemas y resultan fundamentales una mejor información y una estrategia de sensibilización para alentar a aquellos grupos que aún no se han desarmado a que lo hagan.

El Reino Unido celebra las recientes promesas de contribuciones al Fondo Fiduciario del Banco Mundial efectuadas por Alemania, el Canadá, Italia y Noruega y el anuncio de contribuciones realizado esta mañana por los Países Bajos y por Francia.

Esperamos con interés escuchar el próximo informe del Secretario General en enero, cuando la UNAMSIL esté totalmente desplegada. El Reino Unido acoge con benepla-

cito el nombramiento del Representante Especial Adeniji y rinde homenaje a la labor de Francis Okelo.

Finalmente, instamos a las partes y a todos los que tienen influencia sobre ellas a que continúen garantizando la aplicación de las disposiciones del Acuerdo de Paz de Lomé para que esta operación de mantenimiento de la paz, tan desesperadamente necesaria, cumpla con su mandato.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

Doy la palabra al Sr. Miyet para que responda a las observaciones y preguntas que se han planteado.

Sr. Miyet (*habla en francés*): Ante todo, lamento no haberlo hecho antes, pero varias delegaciones han expresado su satisfacción y su agradecimiento por la labor de Francis Okelo durante esta fase difícil que llevó al Acuerdo de Paz de Lomé. Posteriormente, ha sido para las Naciones Unidas un protagonista clave, y demostró su sabiduría, inteligencia y tacto en el cumplimiento de su función.

Igualmente, el Representante Especial Adeniji, en las circunstancias tan difíciles que caracterizan a la República Centroafricana, ya demostró con su experiencia, autoridad y capacidad para gestionar una operación difícil que en los meses venideros estará a la altura de este proceso. Creo que las expresiones de agradecimiento son muy merecidas y hay motivos para tener esperanzas reales de que el Embajador Adeniji va a tomar la antorcha.

(*continúa en inglés*)

Quisiera decirle al Embajador van Walsum que quizá yo estaba influido con respecto a las malas noticias y las buenas noticias, pero, teniendo en cuenta la forma en que se manifestaron los propios oradores de habla inglesa – el Embajador Jagne habló en algún momento de "*au revers de la médaille*" –, creo que quizá con esas buenas palabras inglesas me dejé llevar a otro idioma. O quizá fue la delegación francesa la que influyó en mi presentación, al plantear preguntas que despertaron tantas dudas e incertidumbres. Pero ya veremos.

Con respecto a las presentaciones en francés, quiero pedir disculpas a las delegaciones de habla francesa, ya que hay un pequeño error en el párrafo 6 de la versión en francés del informe. Se refiere a la Comisión Electoral Nacional Americana. Quizá el traductor también se vio influido por el hecho de que estaba allí el Embajador Holbrooke. Su reputación es tal, que quizá esté también presidiendo la Comisión.

Pasaré ahora a las diversas preguntas planteadas. En cuanto a la pregunta del Embajador Fowler sobre las minas, es cierto que hemos descubierto recientemente que existe un problema con las minas. No lo sabíamos antes porque no pudimos llegar a la parte septentrional del país. Es evidente que no conocemos la magnitud del problema en este momento. Vamos a enviar en breve un equipo de evaluación técnica para estudiar con el Gobierno y con la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL) las necesidades de desminado, para proteger a las tropas de las Naciones Unidas que se van a desplegar allí y también para facilitar el suministro de asistencia humanitaria y la labor de las organizaciones no gubernamentales humanitarias.

La segunda pregunta fue planteada por el Embajador Jagne, y se refiere a la posibilidad de desplegar un contingente de policía civil. También en este caso quiero decir que cada misión es diferente y que el concepto de las operaciones tiene que adaptarse a las necesidades específicas. En lo que a nosotros respecta, en nuestras actividades y medidas nosotros tenemos que atenernos al Acuerdo de Paz de Lomé. Entonces, con relación a la cesación del fuego y a la policía civil, ya se han tomado algunas medidas con el apoyo del Commonwealth británico. Esta tarea no se le encomendó directamente a las Naciones Unidas, pero estamos ayudando y apoyando este proceso, y seguiremos haciéndolo.

Nuestro componente de derechos humanos también está trabajando arduamente para tratar de ayudar en el proceso. Cien oficiales de policía de Sierra Leona se están entrenando esta semana con nuestros expertos en derechos humanos y esos programas se desarrollarán posteriormente.

El representante de Namibia también planteó algunas cuestiones en cuanto a las referencias de la Secretaría al hecho de que la magnitud de los efectivos se revisará, dependiendo de las condiciones en el terreno. Esto está ligado principalmente a la permanencia de las tropas de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO). El informe del Secretario General ya se refiere a eso y lo he mencionado en mi presentación al principio de esta sesión. Esperamos que las tropas del Grupo de Verificación (ECOMOG) mantengan una presencia importante tanto en Freetown como en Lungi. No hay necesidad de aumentar las tropas de las Naciones Unidas. La referencia en el informe estaba ligada al nivel de cooperación con el ECOMOG y en las medidas que tome en la región. Por tanto, de momento esas son las condiciones.

(*continúa en francés*)

Trataré ahora de contestar a las preguntas planteadas por la delegación de Francia, para inyectar un poco de optimismo y demostrar que el hablar en francés no conlleva necesariamente el pesimismo.

La primera pregunta se refiere al despliegue en el norte de Sierra Leona y a las condiciones en que podría realizarse, especialmente a las condiciones de seguridad. Es evidente que el despliegue en el norte constará de dos contingentes, uno de la India y otro de Kenya. Esto se debe en parte al deseo de la Organización y de la Secretaría de demostrar claramente que la acción de las Naciones Unidas es una acción nueva que respeta plenamente el deber de imparcialidad, pero es también el medio de demostrar la determinación y, yo diría, la amplitud que debe tener la acción de las Naciones Unidas en esta materia.

Esa información ha sido comunicada a todas las partes, especialmente a Foday Sankoh, a Sam Bockarie y a Johnny Paul Koroma. Los debates continúan para dejar bien claro todo lo relativo al despliegue, cómo y cuándo se realizará, en qué condiciones y con qué mandato. Consideramos que este es el modo de evitar problemas.

Es evidente que el despliegue de esas tropas va a despertar una serie de preguntas y preocupaciones. Se está realizando de una forma seria, sólida y bien meditada para garantizar la seguridad.

La segunda serie de preguntas, planteadas bajo la forma de la anticipación de la respuesta, se refieren al hecho de que surgen dudas sobre el compromiso del Frente Revolucionario Unido de Sierra Leona (FRU) de participar en el programa de desarme, desmovilización y reintegración y, teniendo en cuenta esas dudas, a las posibles explicaciones de ese hecho. ¿Acaso se trata de un intento de aumentar las apuestas, de divergencias entre los diferentes líderes rebeldes? ¿O se trata simplemente de una negativa a aplicar el Acuerdo o de la voluntad de mantener el control sobre las zonas diamantíferas? En este momento es muy difícil dar una respuesta clara.

Sin embargo, diré que, como ha declarado el Embajador Qin Huasun, y aunque recientemente ha habido algunas dudas acerca de la aplicación del programa, sabemos que Foday Sankoh y Johnny Paul Koroma están en Freetown, que están participando activamente en el conjunto de las negociaciones y que se han pronunciado en varias ocasiones sobre la aplicación del programa, aunque en fechas recientes haya habido dudas. Resulta claro que, si tuvieran deliberadamente el deseo de no cumplirlo, por su propia seguridad preferirían no estar en Freetown a esta altura. Este es un elemento que debe tomarse en cuenta.

La segunda parte de mi respuesta está quizás vinculada con el hecho de que ahora se está procediendo al despliegue de las tropas de la UNAMSIL. Esa presencia – y la llegada de tropas de la India y de Kenya con recursos considerables – en zonas que han estado sólo bajo el control rebelde durante todo el período, podría dar lugar a ciertos interrogantes. Como lo he dicho antes, existe una necesidad de diálogo y de clarificación para crear condiciones de confianza en lo que respecta a los dirigentes rebeldes. No olvidemos que ellos han estado aislados por espacio de meses, e incluso años, por el combate y la desconfianza. La llegada repentina de tropas extranjeras bien equipadas suscita sin duda temores e interrogantes que deben tenerse en cuenta.

Dado el clima de desconfianza que ahora prevalece, un elemento adicional que también puede dar lugar a dudas e inquietudes en esta etapa es el programa de desarme. Debemos garantizar que este programa avance paralelamente del lado rebelde y del de las otras fuerzas, es decir, las Fuerzas de Defensa Civil (FDC) y los Kamajores. Es necesario demostrar que este programa de desarme afecta a todas las partes, no solamente a los grupos rebeldes.

Una tercera explicación para las dudas e interrogantes se relaciona asimismo con el programa de desarme, en particular las condiciones bajo las cuales los combatientes que hayan convenido desmovilizarse van a ser recibidos en los campamentos, así como el pago de una suma de dinero que permita la subsistencia de sus familias. Estos factores han creado cierta insatisfacción y ansiedad en los campamentos y conducido a expresiones de descontento que son tal vez incomprensibles. Obviamente, Foday Sankoh y Johnny Paul Koroma están sometidos a presiones por sus antiguas tropas, que quieren percibir una voluntad real de desmovilización así como signos tangibles de que su reintegración les proporcionará condiciones financieras adecuadas y dignidad. Dichas reacciones afectan a los dirigentes, quienes deben rendir cuenta a las tropas.

Bajo tales condiciones es importante que continúe el diálogo, tal como está ocurriendo, y que el Grupo de Verificación (ECOMOG) de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) mantenga una presencia consolidada, firme y garantizada tanto en Freetown como en Lungi. En ese contexto, dado el esfuerzo financiero y humano efectuado por los países que han contribuido al ECOMOG, resulta esencial el apoyo de los países donantes. Ya hice referencia a este punto con

anterioridad, y confío que se lo tome en cuenta. Es esencial apoyar este esfuerzo.

Al mismo tiempo, la presencia de la UNAMSIL y de las tropas de la India y de Kenya, así como de las tropas del ECOMOG que permanezcan o sean reemplazadas por nuevas tropas, tendrá sin duda una repercusión sobre los diversos grupos y les demostrará que se trata de un ejercicio que se encara con seriedad, y que la fuerza presente en el país tiene la capacidad de disuadir a las diversas partes de que renieguen de los compromisos contraídos.

En conclusión, en la medida que esta es una sesión pública que sin duda tendrá resonancia en el país como una demostración del apoyo generalizado de los países africanos y en toda la comunidad internacional, considero que el Consejo de Seguridad está enviando un mensaje importante a todas las partes.

En su última pregunta, la delegación de Francia hizo referencia a las declaraciones efectuadas por el Sr. Johnny Paul Koroma en relación con la organización del trabajo de la Comisión para la Consolidación de la Paz, y preguntó si la cuestión se había discutido con las Naciones Unidas. Permítaseme recordar al Consejo que la Comisión es de carácter nacional y fue creada de conformidad con el Acuerdo. No estamos hablando de una Comisión que esté bajo la responsabilidad de la Misión de las Naciones Unidas. Por consiguiente, incumbe a los propios ciudadanos de Sierra Leona organizarla y encarar la discusión al respecto. La única observación que puedo hacer es que la declaración del Sr. Koroma se relaciona con la estrategia que él tenía prevista para la Comisión. En nuestra opinión, constituye una demostración, por lo menos en esta etapa, de su compromiso para trabajar activamente en el seno de las instituciones establecidas de conformidad con el Acuerdo de Lomé. Esta es, por lo tanto, una señal positiva, y las declaraciones por él efectuadas parecieran ser relativamente pertinentes. Corresponde ahora a los propios miembros de esa Comisión mantener discusiones y establecer sus directrices, su programa de trabajo y su estrategia.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Miyet sus respuestas y observaciones, que fueron tan amplias y tan precisas como siempre. Esta ha sido una reunión importante e interesante sobre este tema. Se trata de una operación crítica de las Naciones Unidas en África; debemos encararla en forma acertada, y el Consejo de Seguridad querrá trabajar en estrecha colaboración con el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, en particular, para que todo culmine con éxito.

Sr. Buallay (Bahrein) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: Gracias por concederme el uso de la palabra una vez más en este debate interesante, que invita a la reflexión, acerca del importante tema referido a Sierra Leona. Tanto en las consultas oficiosas como en este Salón, mi delegación formuló una propuesta para el establecimiento de un centro encargado de proporcionar extremidades artificiales y rehabilitación en Sierra Leona para quienes resultaron discapacitados. Mi delegación efectuó la propuesta en vista del gran número de víctimas de guerra que hay en ese país. Existe la necesidad de reintegrar en la sociedad a aquellos que han quedado lisiados o están discapacitados de modo que no constituyan un peso para los demás. Hicimos nuestra propuesta sobre la base de que existen buenos centros de este tipo en los países desarrollados que pueden ayudar en este sentido, ya sea directamente o por medio de los organismos especializados de las Naciones Unidas.

Esperábamos escuchar una respuesta de la Secretaría en relación con esta propuesta, que puede contribuir a la consolidación de la paz en Sierra Leona después del conflicto. Esta tarea podría encararse dentro del marco de otros órganos distintos del Consejo de Seguridad, por lo menos indirectamente. En nuestra opinión, esta es razón suficiente para que la Secretaría nos ilustre acerca del órgano competente ante el cual podríamos presentar nuestra propuesta. Mi delegación agradecería una respuesta del Sr. Miyet al respecto.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el Sr. Miyet.

Sr. Miyet (*habla en inglés*): No advertí que el representante de Bahrein me hubiese formulado una pregunta. Creí que se trataba de una observación. Todos los esfuerzos que conduzcan a aliviar el sufrimiento de los pueblos y a mejorar su situación son bienvenidos. Creo que sería útil discutir esta cuestión con la Sra. Caroline McAskie, encargada de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, de modo tal que ella pueda consultar con el Comité Internacional de la Cruz Roja, con el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y con la Organización Mundial de la Salud y establecer cuáles son los organismos que están trabajando más activamente en esa esfera y están en condiciones de apoyar ese proceso. Voy a informarla acerca de estas iniciativas de Bahrein.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General Adjunto por su contribución de esta mañana.

No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa de su examen de este tema del orden del día. El Consejo de Seguridad seguirá ocupándose de la cuestión.

Se levanta la sesión a las 12.40 horas.